El lobo — variante 2

Había una vez un viejecito y una viejecita, y tenían una gatita-lavaplatos, un perrito-charlatán, una ovejita y una vaquita. Se enteró el lobo de que el viejecito tenía mucho ganado; fue a pedir para sí. Llegó y dijo: "¡Dame a la viejecita!". Al viejecito le dio pena entregar a la viejecita; en su lugar le dio a la gatita-lavaplatos. Al lobo le pareció poco; se la comió y volvió otra vez donde el viejecito: "¡Dame a la viejecita!". Al viejecito le dio pena entregar a la viejecita; en su lugar le dio al perrito-charlatán. El lobo se lo comió y volvió de nuevo por la viejecita. El viejecito no entregó a la viejecita; en su lugar le dio la ovejita, y después la vaquita. Pero a la viejecita se la quedó para sí; y se pusieron a vivir los dos juntos, y ahora viven, pan mastican.